

1795

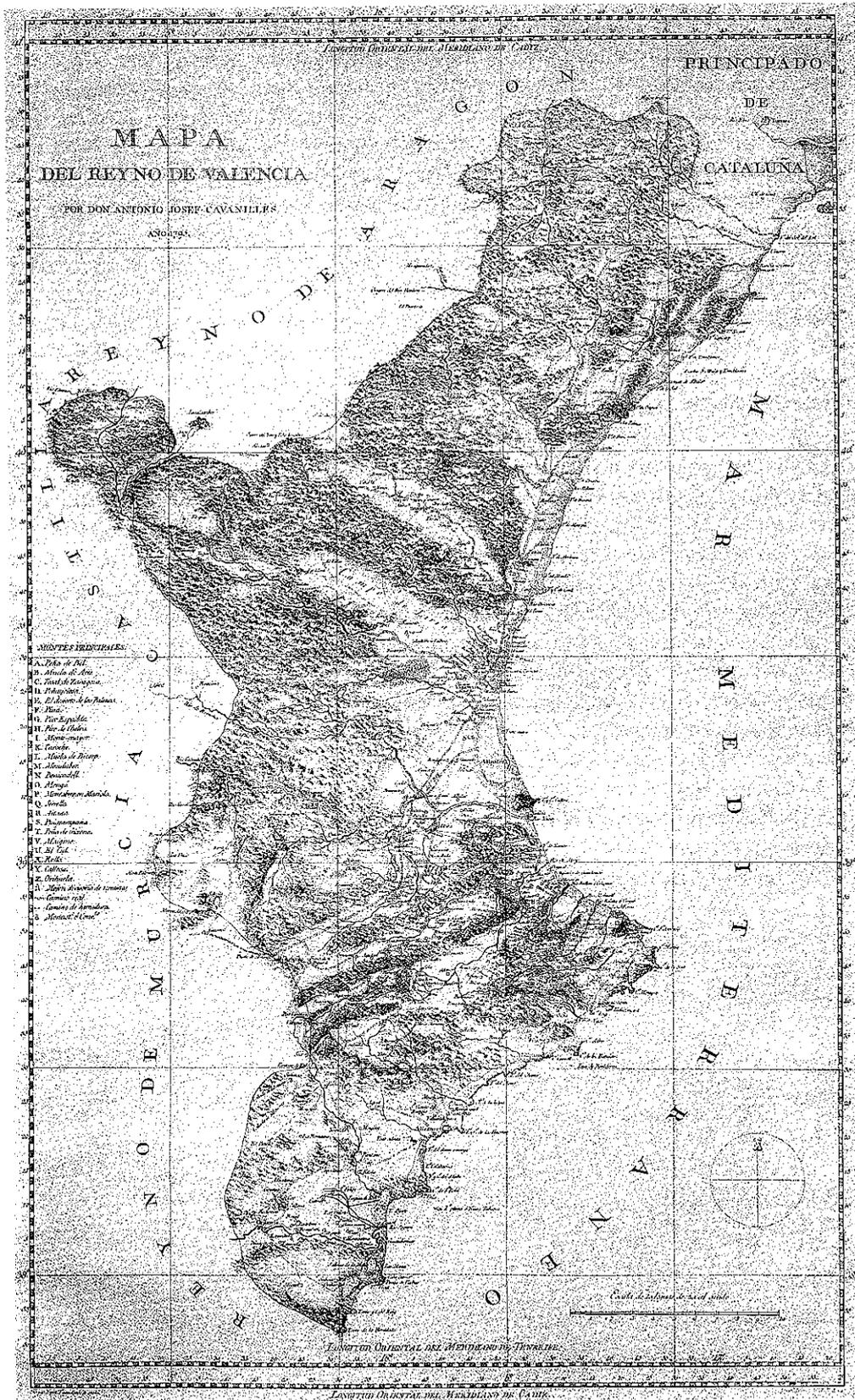
Mapa del reino de Valencia

Antonio José de Cavanilles (1745-1804) es uno de los personajes más importantes del siglo XVIII valenciano, y autor de unas interesantes *Observaciones sobre la historia natural, geografía, agricultura, población y frutos del reyno de Valencia*, publicadas en Madrid en dos volúmenes, en 1795 y 1797 respectivamente. El primero de ellos contiene un *Mapa del reyno de Valencia*, que ha sido considerado por algunos especialistas como el primer mapa valenciano verdaderamente importante.

Independientemente del calificativo que pudiera merecer, es cierto que Cavanilles llevó a cabo un buen trabajo, por su buena formación, en la que sin embargo destacó como botánico, y precisamente el mapa del reino de Valencia fue un resultado más, y no la finalidad principal, de un trabajo mucho más amplio realizado por encargo de la corona, como él mismo nos cuenta en las primeras líneas de su obra:

En la primavera del año 1791 empecé a recorrer la España de orden del Rey, para examinar los vegetales que en ella crecen. Creí que podrian ser más útiles mis viajes si a las observaciones botánicas añadía otras sobre el reyno mineral, la geografía y la agricultura; puesto que apenas teníamos cosa alguna sobre la posición y naturaleza de los montes, la geografía estaba muy inexacta por punto general, y se ignoraba la verdadera población y frutos de las provincias, como también las mejoras que en todas ellas podía recibir la agricultura, fuente inagotable de abundancia y de felicidad. Por esto al paso que procuraba desempeñar mi comisión, iba siempre juntando observaciones y noticias útiles para la historia natural, geográfica y político-económica de España. Dí principio a mis tareas por el reyno de Valencia, objeto de la presente obra.

Como puede observarse, la curiosidad propia de un científico en buena parte formado en París, en los ambientes más avanzados vinculados a las matemáticas, la física y las ciencias naturales en general, se hace patente desde el primer momento, razón por la cual no duda en aprovechar el tiempo que ha de dedicar en su periplo por todo el territorio del reino de Valencia, para obtener otro tipo de resultados que, sin lugar a dudas, le iban a proporcionar una merecida fama, aparte de la que por su propia formación ya tenía. Como buen científico también tiene su propio método de trabajo, y nos lo pone de evidencia con las palabras siguientes, entre las cuales se contienen algunas referencias concretas al mapa que confecciona, que es lo que en estos momentos nos interesa destacar:



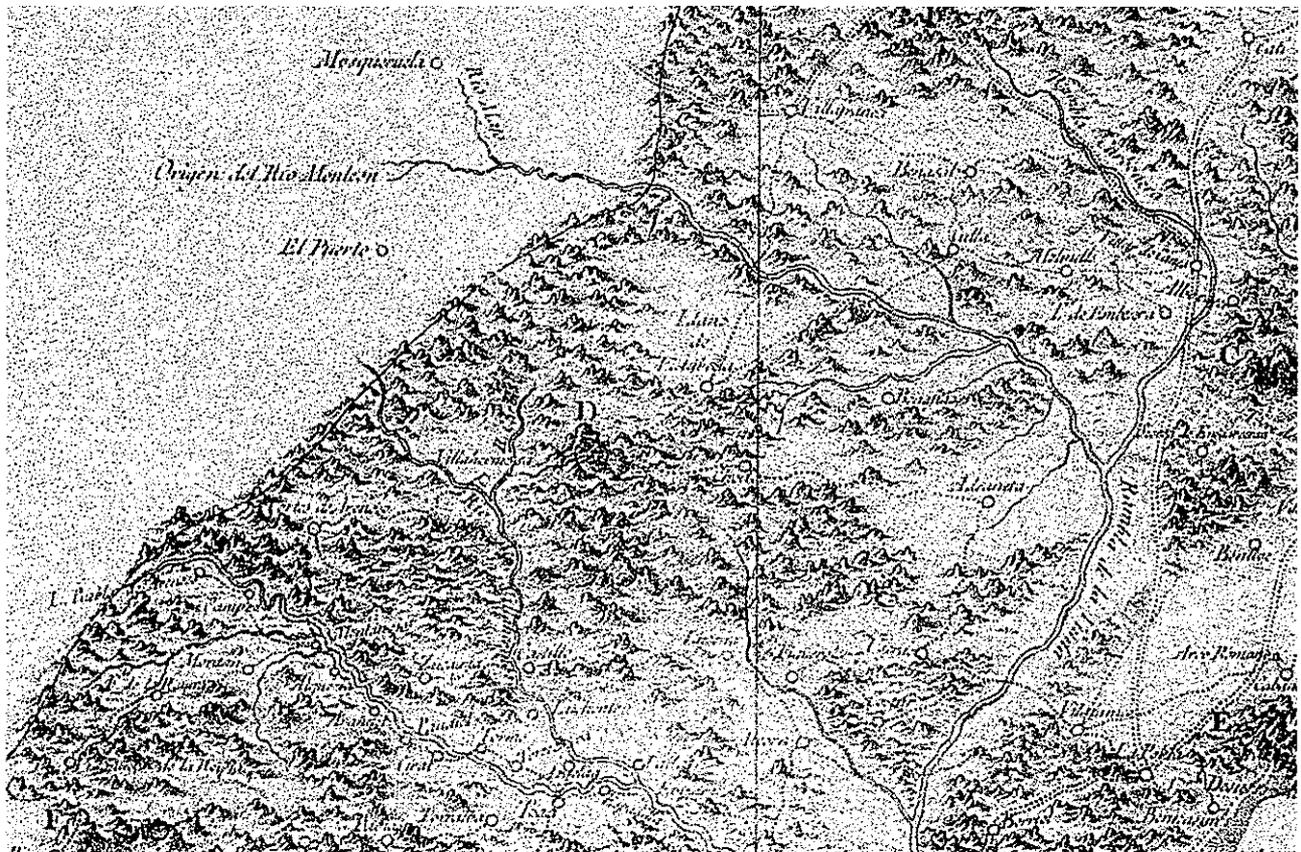
Año: 1795
Autor: Antonio José Cavanilles
Título: Mapa del reino de Valencia
Obra: Observaciones sobre la historia natural, geografía, población y frutos del reino de Valencia
Lugar de edición: Madrid
Medidas: 410 x 700 mm
Procedencia: Colección Luis Giménez Lorente (Universidad Politécnica de Valencia)

Con el propósito de averiguar la verdad en todo quanto fuese posible por observaciones propias, atravesaba llanuras y barrancos, y subía hasta las cumbres de los montes en busca de vegetales. De camino examinaba la naturaleza de las piedras, tierras, fósiles y metales; si observaba el origen y curso de los ríos, la distribución y uso de las aguas; notaba los progresos que ha hecho la agricultura, y algunos defectos que deben corregirse. En las empinadas cumbres, por medio de una brújula tiraba mi meridiana, y luego dirigía la visual a los puntos más sobresalientes, los picos, las torres de los pueblos, las ermitas, situando cada objeto en el papel con las respectivas distancias que me daban los prácticos del país: media después las mismas distancias caminando con igual velocidad, y teniendo cuenta con los rodeos y cuestras, harto frecuentes en tierras montuosas. Con estos auxilios he formado el mapa general del reyno, sirviéndome de la carta marina del señor D. Vicente Tofiño para la costa del mar. Los otros mapas son copias que he sacado de los que se conservan en archivos, excepto el de Peñagolosa, hecho según mis observaciones y medidas.

De la lectura de este texto, por tanto, podemos suponer en principio que Cavanilles se basó en su propia experiencia y por supuesto en su trabajo de campo, para la confección completa de su mapa del reino de Valencia, teniendo como única referencia la carta marina de Vicente Tofiño, que le sirvió para establecer la línea de la costa. A pesar de la utilización del singular, la costa valenciana se halla reflejada en la obra de Tofiño en dos mapas, la mayor parte de la cual se contiene en la imagen titulada *Carta esférica de la costa de España, desde cabo de Gata hasta cabo de Oropesa*, publicada en Madrid en 1786, dentro de un *Atlas hidrográfico de las costas de España*. Desde Oropesa hasta el límite con las tierras catalanas, el perfil de la costa castellanense se completa con otra imagen que también abarca al resto de Cataluña.

No hemos de olvidar, sin embargo, que tal como algunos autores han señalado, también se basó en el mapa de Tomás López de 1788, aunque no lo cita, lo que le ayudó de manera muy significativa para llevar a cabo su propia iniciativa, que no por ello debe tener una consideración menor.

Mapa del territorio de Peñagolosa tal como aparece en el mapa general del reino de Valencia (en esta página) y en la versión específica que figura en el interior de las Observaciones (página siguiente), ambos de Cavanilles



llevar a cabo una representación coherente; que permite tener una idea muy aproximada del espacio físico que ocupaba cada una de las sierras, así como de los valles o zonas más llanas situadas entre ellas. También hallan una buena representación las zonas llanas del litoral.

Hacia la mitad del lado izquierdo de la imagen, existe una relación de los montes principales del territorio, que el autor señaló sobre el mapa de norte a sur con las letras del abecedario, desde la A hasta la Z, del modo siguiente: A. *Peña de Bel*; B. *Muela de Ares*; C. *Tosal de Zaragoza*; D. *Peñagolosa*; E. *El desierto de las Palmas*; F. *Pina*; G. *Pico Espadán*; H. *Pico de Chelva*; I. *Monte Mayor*; K. *Caroche*; L. *Muela de Bicorp*; M. *Monduber*; N. *Benicadell*; O. *Mongó*; P. *Moncabrer, en Mariola*; Q. *Serrella*; R. *Aitana*; S. *Puigcampana*; T. *Peña de Gixona*; V. *Maigmo*; U. *El Cid*; X. *Rollo*; Y. *Callosa*; Z. *Orihuela*.

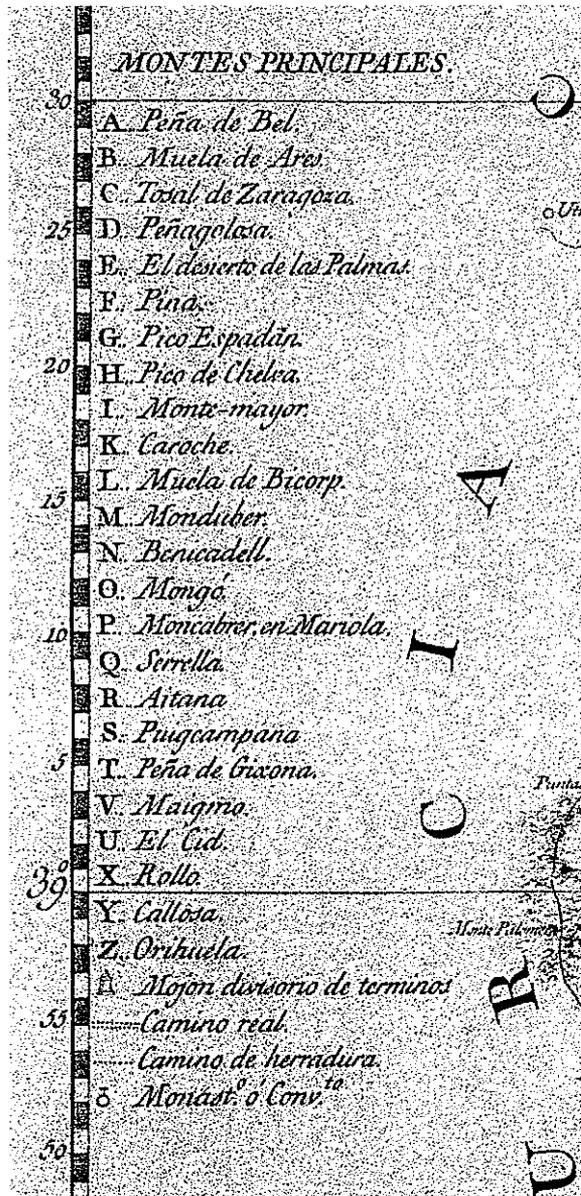
A diferencia de autores anteriores, Cavanilles limitó enormemente el número de símbolos representativos de diferentes circunstancias. Probablemente lo hizo por la propia naturaleza de la obra, de carácter eminentemente geográfico y no administrativo o militar, como algunos ejemplos anteriores que ya hemos tenido ocasión de observar y comentar; y por este motivo se limita a señalar con un círculo todas y cada una de las poblaciones valencianas, fuese cual fuese su tamaño e importancia, mientras que los conventos y monasterios se señalarán con un círculo en la parte superior del cual figurará una pequeña cruz. Mucho menos frecuente es un elemento que señala la ubicación de mojones de separación de términos.

En el mapa se señalan los principales ríos, ramblas y barrancos, de la mayor parte de los cuales se indica el nombre, en muchas ocasiones puestos junto a su desembocadura en el mar. Con respecto a la red viaria, los caminos reales se hallan indicados por dobles líneas de puntos; mientras que los caminos de herradura se señalan con una línea de puntos. A diferencia de imágenes anteriores el trazado se puede seguir con bastante facilidad, por la limpieza con que está grabado el mapa, y porque muchos de los caminos, especialmente los principales, corrían bien por la costa, bien por las zonas más llanas del interior, que al permanecer con un fondo mucho más claro permiten seguir mejor su respectivo trazado.

El trazado de la costa, basado en Tofiño, como ya se ha indicado, pone de relieve otros accidentes geográficos importantes, que tan solo en algunos casos se habían apuntado de una manera parcial en mapas de autores anteriores. Destacaremos, entre otras, las menciones a los humedales entre Oropesa y Torreblanca, el cabo de Cullera, o los numerosos accidentes de la costa allicantina en general.

En líneas generales los topónimos se nos presentan castellanizados, lo que no obsta para que se sigan manteniendo diferentes nombres con sus formas valencianas, como en el caso de *Castelló* (de la Plana), *Moncofa*, *Castelló de Rugat*, o la *Font Calenta*.

En la página II del prólogo a las *Observaciones*, dice Cavanilles que *el reino de Valencia está situado entre los grados 37 y 52 minutos, y 40 y 51 minutos de latitud septentrional; y entre los 15 y 17 con 10 minutos de longitud del meridiano de Tenerife*. Y como tal figura perfectamente representado en su mapa, en donde también añade *la longitud oriental del meridiano de Cádiz, entre los 4 grados 35 minutos y 7 grados*.



Los autores materiales de la plancha del grabado fueron Tomás López Enguïdanos Valencia ca. 1760 - Madrid ca. 1814), uno de los grabadores españoles más importantes de su tiempo, que se formó en la Academia de Bellas Artes de San Carlos de Valencia, de la que posteriormente formaría parte; y en la Academia de San Fernando de Madrid. La calidad de su trabajo se pone de manifiesto en la perfección con que está confeccionado el presente mapa, y su nombre figura en la parte inferior izquierda del mismo, con la inscripción *Tomas Lopez Enguidanos le grabó*. En la parte inferior derecha figura una segunda inscripción, que nos informa de la participación de un segundo grabador para una cuestión muy concreta, pues leemos: *Josef Assensio grabó la letra*. Aunque no tenemos en estos momentos más datos sobre este último personaje, sin duda alguna era un gran profesional, como también lo pone en evidencia la minuciosidad y homogeneidad de su trabajo.

En la parte inferior derecha de la imagen figura la indicación de escala, de 10 leguas de 20 al grado; y sobre ésta una esquemática rosa de los vientos, con una torre que señala el norte.

Cavanilles nos indica en la parte final de su obra, que *en el reino de Valencia el número de pueblos, incluso el Rayo y Rato, anexos de Castelfabib, es de 628; el de vecinos de 207.145, que calculados a 9 personas cada dos vecinos forman 932.150 almas*. Aunque no hemos efectuado el oportuno recuento, cuando se lleve a cabo un pormenorizado estudio de este mapa, podrá comprobarse que la inmensa mayoría de los mismos se hallan citados, si bien es tanta la perfección y la figura de los trazos de las letras llevadas a cabo por José Asensio, que se diluyen en el conjunto de la imagen, en la que prima el relieve sobre las demás cosas, que manera que cuando nos apartamos de él parece que nos hallemos ante un mapa físico mudo, circunstancia que tan solo se altera en algunas zonas costeras, por la mayor claridad de los fondos.